



Congregazione dei Missionari di N.S. de La Salette  
Piazza Madonna della Salette, 3  
00152 Roma - Italia

Tel. 39-06-53270101 – Fax. 39-06-532-73516  
E-mail: msgenadmin@gmail.com



## Santa Pascua 2021

*"Cristo murió, fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras"*

*(1 Co 15, 3-4)*

*"Si se convierten...." (María en La Salette)*

Queridos hermanos:

Como ya el año pasado, también este os llegan los **saludos pascuales** del Consejo General y los míos personales a vuestras comunidades y a los lugares de trabajo pastoral mientras la pandemia del coronavirus no parece ceder. Por el contrario, sigue causando estragos más o menos intensamente en todo el mundo, sembrando a su alrededor miedo e incertidumbre cara al futuro y sometiendo a dura prueba el sistema sanitario, social y económico de nuestros países.

De diferentes formas, todos nos sentimos involucrados en este fenómeno que está cambiando nuestra forma de concebir y ver el mundo, la sociedad, las relaciones interpersonales y nuestra propia vida. De hecho, estamos viviendo una verdadera **revolución "copernicana"** respecto a los valores en torno a los cuales estamos llamados a construir el futuro cercano, el nuestro y el del mundo, con la esperanza de que sea mejor que el actual. De la centralidad del hacer y la eficiencia, pasamos a la centralidad de la persona con sus derechos a respetar y sus deberes a implementar.

Consecuentemente, la vida religiosa tampoco está completamente exenta de este **cambio de época** que está ocurriendo. Lejos del ritmo de vida frenético que caracterizaba nuestro ser religioso y sacerdotal, nos encontramos limitados en nuestros viajes y ministerios. Descubrimos, a lo largo de este año, la importancia de las relaciones interpersonales marcadas sobre todo por pequeños gestos de acogida y escucha del otro, de atención y servicio mutuos, de generosa gratuidad y de tiempo compartido. Hemos experimentado, junto con el cansancio de vivir la fe en comunidad... también la belleza del reencontrado gusto por la vida de oración personal y comunitaria acompañado del esfuerzo por "actualizar" la manera de estar presentes al pueblo de Dios, confiado a nuestro ministerio pastoral.

Espero que esta experiencia, indeseada, pero impuesta con violencia y sin previo aviso por las circunstancias adversas que conocemos, se convierta en un "**Kairós**", un momento propicio y de gracia para todos, y nos ayude a volver al diario vivir y seguir adelante en el camino, con responsabilidad, determinación, entusiasmo y valentía, renovando profundamente nuestro modo de vivir la fidelidad al seguimiento del Señor y a la luz del mensaje de la Virgen que llora en La Salette.

Será una oportunidad perdida si, una vez pasada esta "tormenta pandémica", las cosas vuelven a ser como eran antes en nuestra vida religiosa personal y comunitaria, y también en la pastoral, sin dejar rastro de su paso y de los estímulos que surgieron y fueron promovidos. El Papa Francisco afirmó que esta pandemia ha sido mejor o peor ...pero en cualquier caso

nunca igual que antes. **No hay término medio**. Si esto es válido para todos, debe serlo mucho más para nosotros, religiosos saletinos.

Con toda la Iglesia, también nosotros estamos llamados a renovar nuestro **lenguaje "religioso"**, muchas veces gastado y anticuado, compuesto de palabras abstractas y vacías y, por tanto, incapaces de comunicar con frescura y eficacia la riqueza del Evangelio y el testimonio gozoso de nuestra vida religiosa en el mundo de hoy. Es un desafío que nos interpela a todos personalmente y del que ninguno de nosotros puede fácilmente evadirse.

De esta experiencia insólita y en muchos sentidos dolorosa, deberíamos salir renovados y animados en todos los niveles. Es la esperanza que expreso para todos y cada uno de nosotros.

No hay Pascua de Resurrección sin el paso estrecho del sufrimiento, del grito de abandono y de muerte experimentado el Viernes Santo. Sólo así la Pascua se convierte en la celebración por excelencia de la esperanza que no engaña y de la explosión de vida nueva ofrecida a todos e inaugurada por Cristo resucitado.

Nosotros todos sabemos que el mensaje de **La Salette** es esencialmente un **mensaje pascual**, ciertamente compuesto de fuertes llamadas a la conversión, al compromiso personal, a revisar y renovar las relaciones con Dios y con la Iglesia, pero también de promesas de plenitud de vida iluminada y purificada por esa luz deslumbrante que emana del Cristo crucificado y al mismo tiempo glorificado. Por eso también nosotros, junto con san Pablo, podemos afirmar con fuerza y en voz alta: "Cristo resucitado es nuestra esperanza" (1Co, 15).

El misterio pascual, de muerte y resurrección, de sufrimiento y renacimiento, acompaña también este año a las dos misiones saletinas en la tierra de África y la Región de Myanmar.

En **Mozambique** la situación no parece haber mejorado respecto a lo informado en la carta de Navidad. De hecho, sigue siendo crítica y parece haber escapado al control de las fuerzas de orden locales y nacionales. Recientemente, algunas agencias de noticias han informado sobre la situación de horribles crímenes perpetrados contra niños en la región de Cabo Delgado que está en manos de grupos yihadistas sin escrúpulos. Por el momento, el P. Edegard trabaja en la ciudad de Pemba como asistente y acompañante de los numerosos refugiados de la parroquia de Nangololo y más allá. En estrecha colaboración con las provincias de Brasil y Angola, el CG planea reestructurar la comunidad lo antes posible y reorganizar su presencia pastoral en la diócesis. Ésta, tras el reciente traslado de Mons. Luiz a otra sede (Brasil), está dirigida por un administrador apostólico en la persona de Mons. Juliasse, obispo auxiliar de Maputo. Mientras esperamos al nuevo obispo, con quien podremos discutir el futuro de la presencia saletina en la zona, constantemente tenemos presente en nuestras oraciones a esta comunidad y su desarrollo futuro, así como al pueblo de Dios por ella servido.

En **Tanzania** se está trabajando mucho en la compra de una casa y un terreno adyacente con vistas a la apertura de un primer centro de animación vocacional y formación para jóvenes que deseen entrar a formar parte de nuestra familia religiosa. El deseo del CG, apoyado por la comunidad de Rutete, es iniciar el camino formativo en el actual Año Mariano, o a más tardar a principios de 2022. Pongo este proyecto con gran confianza bajo la protección de la Bella Señora de La Salette, nuestra Madre y Patrona y, al mismo tiempo, lo encomiendo a la atención y oración de toda la Congregación.

En nombre de la Congregación, deseo ardientemente expresar sentimientos de cercanía espiritual y solidaridad con nuestros hermanos de la joven Región de **Myanmar** que están viviendo un momento de gran desconcierto y gran preocupación por el destino del proceso democrático del país, interrumpido abruptamente por el reciente golpe militar (1 de febrero).

Esperamos que el estado de guerra establecido por los militares, que provocó el comprensible alzamiento popular y lamentablemente la muerte de tantas personas inocentes, termine lo antes posible y que la justicia y el respeto a las leyes democráticas debidamente restablecidas prevalezcan sobre el odio y las divisiones presentes en el país. En este contexto de incertidumbre y temor por el futuro cercano, las cuatro nuevas ordenaciones sacerdotales que tuvieron lugar el 19 de marzo, fiesta de S. José, son un gran signo de esperanza para el país, la región y la Congregación. Damos gracias al Señor por el don de su vocación. Iluminados y guiados por nuestro carisma, ciertamente se esforzarán por promover caminos de reconciliación en el país, sediento de paz y justicia, con su palabra y sobre todo con el testimonio de su vida.

Que esta Santa Pascua, con su sobrecogedora carga de luz y vida nueva, nos oriente cada vez más a incorporar nuestra existencia de hombres y religiosos a la de Cristo resucitado y a dejarnos comunicar la vida en plenitud por su Espíritu.

La Resurrección de Cristo nos impulse, también, a dar razón siempre y sin temor de esa esperanza y fe que deben animar en todas partes y circunstancias nuestra vida de cristianos y religiosos.

A los hermanos ancianos o a quienes sufren, a los que están inmersos en el trabajo pastoral, a los jóvenes religiosos, a los novicios y a los jóvenes en formación, así como a las Hermanas de La Salette y a los muchos Laicos Saletinos que, animados por el carisma de la reconciliación, trabajan con nosotros en el campo de la evangelización y de la caridad vayan, también en nombre del Consejo General, los mejores y cristianos deseos de una

**¡Feliz y Santa Pascua de Resurrección!**

Fraternalmente en Cristo Resucitado:



P. Silvano Marisa, MS  
Superior General